

Vitoria-Gasteiz, 11 de mayo de 2016

LAS COOPERATIVAS AGRO-ALIMENTARIAS DE EUSKADI ANTE LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO VASCO

QUIENES SOMOS

La Federación de Cooperativas Agro-alimentarias de Euskadi es la organización que agrupa a 64 empresas cooperativas agroalimentarias, con 300 M€ de facturación, lo que representa un 60% de la producción final agraria, y un 30% de la industria agroalimentaria de la Comunidad Autónoma Vasca. Así mismo, incorporan a más de 10.000 socios productores y dan empleo a 650 trabajadores

Nuestra misión es: **“ser la organización empresarial que representa, promociona, fomenta y colabora con otras organizaciones, la Administración y la Sociedad para ser punto de encuentro del cooperativismo agro-alimentario de Euskadi.”**

La especial ubicación de las cooperativas en la cadena agroalimentaria nos da una visión completa que compatibiliza la sensibilidad de los productores con la realidad del mercado al que se tienen que enfrentar. En algunos subsectores, como leche, cereal o remolacha, las cooperativas concentran más del 80% de la oferta. Además, estamos presentes en los tres Territorios Históricos y en todos los sectores de producción agrícola y ganadera. Todo ello nos ha convertido en una Organización de referencia y parte fundamental en la interlocución del sector.

Pero nuestra labor no se limita a la meramente representativa. Tal y como se enuncia en nuestra misión, el papel que nos han otorgado nuestras cooperativas es el de dinamizar su mejora continua y su adaptación a un mercado en permanente cambio. Para ello realizamos los análisis sectoriales de una forma objetiva y exhaustiva, con una visión a largo plazo que constituye la base de nuestras relaciones con las Administraciones públicas vascas, del Estado y de la UE.

EL SECTOR AGROALIMENTARIO ES IMPORTANTE

El Desafío alimentario, Sostenibilidad y Cohesión.

- Aumento de la población y la demanda: en 2050 habrá 3.300 millones de habitantes más y un aumento del 70% de la demanda mundial de alimentos.
- La producción de alimentos juega un papel clave en la Sostenibilidad. Producir más con menos, manteniendo el equilibrio medioambiental, social y económico es uno de los mayores retos a los que se verá confrontada la sociedad en los próximos años.
- El sector es clave en la vertebración y cohesión de la Comunidad Autónoma de Euskadi. A pesar de lo pequeño de nuestro territorio, la población está concentrada en grandes ciudades y comarcas, mientras coexisten con otras de escasa población y alto riesgo de abandono.

RETOS DEL SECTOR AGROALIMENTARIO

El sector agroalimentario vive una de las situaciones más complejas de las últimas décadas.

1. **Desequilibrio de la cadena de valor.** Los 5 mayores grupos de la gran distribución agroalimentaria controlan en Euskadi más del 60% del comercio minorista, frente a un sector con unos 16.000 productores y 1.400 industrias agroalimentarias, de las cuales 70 son cooperativas. Esta estructura pone de manifiesto la gran atomización existente en la cadena agroalimentaria, lo que constituye una de nuestras principales debilidades dado el escaso poder de negociación que tenemos ante nuestros clientes. Este desequilibrio acaba provocando situaciones de abuso de las grandes cadenas en la negociación comercial que amenazan la viabilidad y rentabilidad del sector productor y el buen funcionamiento de la cadena de valor.
2. **La volatilidad de precios.** La PAC ya no cuenta con instrumentos de regulación de mercado que atenúen los efectos de una volatilidad creciente, lo que está provocando crisis cíclicas en los diferentes sectores que amenazan la sostenibilidad de muchos de ellos.
3. **Globalización de los mercados y de la economía.** Los mercados están cada vez más abiertos, globalizados y son interdependientes, de forma que cualquier problema a miles de kilómetros puede llegar a afectarnos en muy poco tiempo.
4. **Crisis económica.** Desde el inicio de la crisis el consumo de alimentos dentro de los hogares y fuera de ellos ha descendido, tendencia que se ve acompañada por una reducción progresiva de los precios en los lineales de la Gran Distribución, estrategia que utilizan para generar tráfico y atenuar el impacto de la caída del consumo. Se calcula que hay cincuenta mil consumidores menos en la Comunidad Autónoma Vasca desde el inicio de la crisis.
5. **Envejecimiento del sector productor.** La edad media del productor vasco ronda los 60 años. Esta situación provoca, además de un riesgo de abandono de la población rural, un lastre para la modernización, reestructuración y adaptación del sector a los nuevos retos.
6. **Falta de una respuesta política coherente con los retos del sector.** Las políticas comunitarias, lejos de ser homogéneas en los diversos Estados, tienden a renacionalizarse generándose cada día más distorsiones que hacen peligrar la existencia de un mercado único comunitario. En España, la nueva PAC se ha modificado y retorcido para que el resultado siga siendo el mismo, sin tener en cuenta las diferentes regiones de producción ni la realidad de un mercado abierto, cada día más concentrado e interdependiente. Ello hace que con frecuencia exista una falta de coherencia en las políticas, que se mueven más por coyunturas cortoplacistas que por estrategias y una visión a largo plazo.

LAS COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS COMO RESPUESTA

Las cooperativas agroalimentarias han demostrado una gran fortaleza económica ante la crisis. Entre 2007 y 2013 hemos aumentado la facturación de nuestras empresas en un 10% y el empleo en un 3%.

El modelo de empresa cooperativo como motor de un crecimiento sostenible.

Las cooperativas son empresas que se diferencian de las fórmulas puramente mercantiles entre otras cosas porque sus propietarios son a la vez sus proveedores, pero compiten con el resto de empresas en un mercado enormemente tensionado, por lo que tienen que ser extraordinariamente eficientes para mantener sus principios y valores que se sustentan en los siguientes pilares:

- Un modelo democrático en la toma de decisiones y representación.
- Sus estrategias empresariales deben tener en cuenta la rentabilidad y viabilidad de las explotaciones de sus socios por lo que deben remunerar adecuadamente los productos que éstos les entregan.
- La responsabilidad social empresarial es uno de sus fundamentos básicos, lo que ha permitido que muchas de nuestras cooperativas se hayan mantenido a lo largo de varias generaciones y algunas de ellas hayan superado los 100 años de existencia.
- Están presentes en todo el territorio, no se deslocalizan, por lo que a menudo son las únicas empresas existentes en muchos de nuestros pueblos, convirtiéndose así en los impulsores de su actividad económica.

Las cooperativas reequilibran la cadena, mejoran la competitividad y la eficiencia de las explotaciones de sus socios, facilitándoles además el acceso a los mercados.

- La unión de los productores en cooperativas permite una mayor organización de la oferta, un mejor poder de negociación y una ordenación del mercado allí donde están implantadas, haciendo que los productores se beneficien del valor añadido generado en la cadena.
- Generan economías de escala. Hacen que las explotaciones de sus socios sean más eficientes, reduzcan sus costes de producción y les permiten el acceso a servicios de asistencia técnica y la compra en común de suministros, garantizando la trazabilidad del proceso y un abastecimiento continuado a sus clientes.
- Las economías de escala que generan les permiten desarrollar proyectos de inversión para adaptarse a los mercados, mejorando la comercialización, desarrollando proyectos de I+D+i, sin perder nunca su arraigo con el territorio y su compromiso con las personas del medio rural. Retos imposibles de acometer para una explotación individual.

Las cooperativas ofrecen servicios fundamentales a sus socios y al medio rural.

- Facilitan a los socios la posibilidad de contar con los mejores servicios profesionales para la gestión y manejo de la explotación en el marco de una estrategia productiva y de comercialización coordinada y sostenible.
- Las cooperativas generan actividad económica en todo el territorio y muchas veces son las únicas empresas que permanecen y se comprometen con los productores y el medio rural, a pesar de las limitaciones existentes en muchas zonas de producción que, de no existir cooperativas, quedarían abocadas a su abandono.

LAS PROPUESTAS DE LA FEDERACION DE COOPERATIVAS AGRO-ALIMENTARIAS DE EUSKADI

Desde el punto de vista agro-alimentario y cooperativo, apostamos por políticas que incentiven:

1. La concentración de la oferta y la integración cooperativa.

La concentración de la oferta es un elemento básico e indispensable para la mejora de la eficiencia, la ordenación de la producción y la mejora de las rentas de los agricultores. En la Comunidad Autónoma de Euskadi existe un 40% de la producción realizada por productores individuales que comercializan su producción a través de operadores intermedios o de la propia industria. En ambos casos se traslada la presión de las cadenas de distribución y del mercado aprovechando la vulnerabilidad derivada de su escaso poder de negociación. En la UE podemos comprobar que las rentas agrarias son mayores en aquellos Estados Miembros donde existe una mayor concentración de la oferta, tal y como demuestran numerosos estudios e informes de las Instituciones comunitarias.

La integración cooperativa es otro de los grandes retos que debemos afrontar para acabar con el desequilibrio de la cadena de valor. Hay que incentivar la concentración de la oferta y la integración de las cooperativas para éstas se organicen y unan con el objetivo de ganar dimensión en el mercado y se reequilibren así las relaciones con sus clientes y proveedores.

Dentro de este apartado, debemos de incluir la entrada de jóvenes en cooperativas de producción, ya sean cooperativas de explotación comunitaria o de trabajo asociado. Hoy en día, contra todo pronóstico, su entrada está llena de obstáculos.

2. El incremento del valor añadido.

Las cooperativas deben avanzar en la generación de valor añadido de sus producciones. De ser meros concentradores de materia prima, en muchos casos, deben de pasar a ser transformadores y comercializadores de alimentos, llegando incluso al consumidor final. Los agricultores, en gran parte, no son competitivos en el proceso de transformación y comercialización de sus productos. Estos procesos son mucho más eficaces cuando se desarrollan desde las cooperativas. El que el agricultor ceda estos procesos a la cooperativa no significa que se desentiende de ellos, sólo los comparte, dado que el resultado de ellos al final del ejercicio revierte en su cuenta de resultados.

La gran cantidad de socios de una cooperativa, su heterogeneidad, en algunos casos su escasa formación, su dispersión geográfica e incluso su ruralidad son aspectos a tener en cuenta a la hora de diseñar medidas de promoción eficaces.

3. La empresarización de nuestras cooperativas.

Otro aspecto a trabajar es la empresarización de las cooperativas. Para ello hay tres grandes áreas donde incidir:

1. Que cuenten entre sus trabajadores con personal cualificado es fundamental para hacer frente a un mercado tan competitivo como el agro-alimentario. Por ello hay que incentivar la contratación de personal cualificado como gerentes, técnicos, veterinarios, agrónomos, financieros, enólogos, etc.
2. Así mismo, hay que introducir en nuestras empresas el habito de la planificación, en todos los aspectos, tales como la planificación estratégica, financiera, de marketing, etc...
3. Por último, nuestras empresas además de cumplir la legislación debe de estar en posesión de los sistemas de gestión que demandan sus clientes, como sistemas de Sanidad y Seguridad Alimentaria, estándares de calidad o medioambiente, como las ISOs, sistemas de riesgos laborales, etc...

4. La promoción y fomento del cooperativismo:

La Dirección de Economía Social es la dirección con competencias en los aspectos registrales y legales cooperativos así como de su fomento. Su bajo presupuesto la convierte en la hermana pobre del Departamento de Empleo y Políticas Sociales y una de las que menos presupuesto maneja en el Gobierno. Idem en el caso del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi. Un esfuerzo presupuestario a favor de esta dirección y del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi redundaría directamente en las cooperativas. Difícilmente se pueden hacer políticas de fomento del Cooperativismo si el presupuesto escasea.

Otro aspecto a trabajar es la actualización de la Ley de Cooperativas de Euskadi, que tras muchos años desde su promulgación y sucesivas actualizaciones parciales está muy desmembrada y su seguimiento es dificultoso.

Así mismo, el Registro de Cooperativas, no es lo suficientemente ágil. Habría que reforzar su informatización.

5. La representación de las cooperativas en organismos varios.

Habida cuenta de la importancia de las cooperativas en el entramado empresarial vasco, tanto en la parte industrial como en la parte generadora de empleo, consideramos que no estamos representados en Consejos de Administración de organismos públicos como LANBIDE y la SPRI, que tienen mucho que decir en estos aspectos. Es de justicia reivindicar la presencia del cooperativismo en estos Consejos de Administración junto con el Gobierno, los sindicatos y las organizaciones empresariales.

6. La financiación a cooperativas.

Las cooperativas, por las características de sus socios, tienen en muchos casos problemas financieros, aspectos que se acentúan en las cooperativas jóvenes, con inversiones importantes o que han tenido una mala gestión.

Al efecto de reconducir esta situación, además de los habituales convenios y medidas financieras, sería conveniente reforzar HAZILUR Sociedad de Promoción de Empresas, fondo que actúa en el sector primario y cuyos fondos están completamente invertidos.

Resumiendo, medidas que promuevan o incentiven:

1. La concentración cooperativa.
2. La integración de socios en cooperativas. Incluyendo también los socios de trabajo o trabajadores en las cooperativas de producción. Integración de jóvenes.
3. La intercooperación.
4. El incremento del valor añadido. Hay que discriminar positivamente las inversiones que realizan los agricultores en las cooperativas.
5. La contratación de personal cualificado en las distintas áreas de las cooperativas.
6. La implantación de sistemas de planificación y gestión.
7. Incrementar el presupuesto de la Dirección de Economía Social y del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi.
8. Actualizar la Ley de Cooperativas de Euskadi.
9. Informatizar el Registro de Cooperativas de Euskadi.
10. La representación de las cooperativas en SPRI ó LANBIDE.
11. Reforzar HAZILUR Sociedad de Promoción de Empresas.